

# EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICIÓN MENSUAL:

60 centésimos

OFICINA, DAIMAN N.º 176

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NÚMERO SUELTO:

16 centésimos

## PERMANENTE

SEÑOR DON JUAN D. SAFONS

PAYSANDÚ

La administración le pide se sirva remitir las suscripciones que adeuda desde el mes de Julio hasta el de Diciembre próximo pasado.

## LITERATURA

### Noche serena

Una señorita de Paysandú nos ha escrito pidiéndonos la publicación de la siguiente bellísima poesía, cuyo autor es hijo del mismo departamento y se oculta bajo el seudónimo de *Soledad*.

Accedemos con placer al pedido de nuestra apreciable compatriota, que ha querido engalanar con tan hermosa composición las columnas de *El Negro Timoteo*.

Brillaba el fecundo estío  
Con espléndido atavío  
De hojas y brisas y flores;  
Y era la noche un rocío  
De luces multicolores.

Qué noche! . . . Luna y estrellas  
Con fosforescentes huellas  
Sulcaban por el espacio;  
Nunca el celeste palacio  
Tuvo lámparas más bellas!

Era el imponente mar,  
Lago de quietas espumas  
Y de armonioso cantar;

En su corriente las plumas  
Pudiera un cisne bañar.

Las aguas claros espejos,  
Y el horizonte á lo lejos  
Cuadros, marinas, paisajes;  
Todo en el campo reflejos  
Y en lo infinito celajes!

Qué hermosa noche de estío!  
La atmósfera, como un río  
Sin márgenes ni vapores,  
Circulaba en el vacío  
Sobre cauce de colores.

Era una noche de amor,  
De amor misterioso y santo;  
Qué himnos daban al Creador,  
Llenos de unción y de encanto,  
Luceros, auras y flor!

Qué dulce melancolía,  
Qué pura, ideal poesía  
Por donde quiera brotaba;  
Cómo la tierra sentía,  
Cómo la estrella cantaba!

Cómo la imaginación  
En alas del sentimiento,  
Iba á la aérea región  
Donde ciñe el pensamiento  
Las rosas de la ilusión!

Cuánto el alma no veía  
En el país de los sueños!  
El corazón se expandía,  
Y etéreos mundos risueños  
Cruzaba la fantasía! . . .



Y tú, mi plácido bien,  
Dormida junto á mi sien  
Como una sílfide vaga,  
Fuiste esa noche la maga  
De aquel fantástico eden!

Mas perfumada y hermosa  
Que la estrella y que la flor,  
Mas que el cielo vaporosa,  
Fuiste esa noche la Diosa  
Del misterio y del amor!

Recuerdas? . . . No quiero yo  
Profanar la noche aquella;  
Porque esa noche pasó  
Como el rayo de la estrella  
Que nuestra dicha alambrió!

Pasó con su melodía,  
Con su silencio y su canto,  
Su vaga melancolía,  
Y su mágica poesía  
De recojimiento santo!

Pasó con brisas y flores,  
Y con sus diáfanos velos,  
Su quietud y sus rumores,  
Con sus gasas de colores,  
Con su luz y con sus cielos!

Pasó, como al despertar  
Una ilusión de la mente;  
Como el humo del altar  
Que á la cúpula esplendente  
Pasa despues de aromar!

Es pájina de una historia  
Que vivirá en mi memoria  
Como en santo relicario,  
Cual virjen en el santuario  
Y como Dios en la gloria!

Recuerdas? . . . No quiero, no,  
Profanar *mi noche buena*  
Que tantas dichas miró:  
Ay! esa noche serena  
Ya para siempre pasó!

*Soledad.*

Abril 1877.

### Pensamientos

El honor no puede ser marchitado por las  
violencias de la tiranía.

*Malesherbes.*

Las viejas ideas solo han producido á los pue-  
blos poca libertad y mucha pobreza.

*Fernando Garrido.*

Las mas fuertes y formidables fuerzas están  
fundadas en el amor del pueblo.

*Séneca.*

Los pueblos á quienes no se hace justicia, se  
la toman por su parte mas pronto ó mas tarde.

*José M. Orense.*

Los pueblos que no saben conservar su liber-  
tad, no deben esperar de sus tiranos mas que  
miseria, persecuciones, envilecimiento, grillos  
y cadenas.

*Jerónimo Spanzotti.*

La frecuencia de los suplicios siempre es una  
señal de debilidad ó de pereza en el gobierno.

*Rousseau.*

La resolución en el poder produce un sistema  
bueno ó malo; la irresolución no puede crear  
mas que la anarquía moral en los partidos, en  
las ideas y en el país.

*A. del Riego.*

Todos los actos de un gobierno deben estar  
en perfecta correspondencia; la contradicción  
repugna, la parcialidad irrita.

*Sixto Cámara.*

No es el uso del poder ó el hábito de la obe-  
diencia lo que hace depravados á los hombres;  
sino el uso de un poder que consideran como  
usurpado y como opresor.

*Tocqueville.*

La pena de muerte, como todas las penas  
aflictivas, y mas que todas ellas, es ineficaz en  
sus resultados, bárbara en su forma, é injusta  
en su fondo; es inútil como amenaza, infructu-  
osa como escarmiento, é inmoral como expia-  
ción.

*Pedro F. Montañ.*

## Las locuras orientales

Sr. D. Juan de las Antiparras.

Palmira.

Montevideo, Abril 21 de 1877.

Querido amigo :

El Jueves tuvo lugar, esto es, debió tener lugar en Cibils la funcion anunciada por Mr. Forlet; pero bien dice el refran que el *hombre pone*, sin ser gallina, y *Dios dispone*, sin ser Ministro de Estado; aunque no es cosa averiguada que hoy un Ministro disponga algo que valga, fuera del sueldo, que vale 500 pesos, y de la persona, que suele valer las dos últimas cifras.

Felices Ministros, amigo y tocayo, que pueden disponer de su persona y de sus sueldos en los tiempos presentes, cuando hay muchos que no disponen de la primera por estar á disposicion del que quiera suprimirla por peligrosa; y cuando hay maestros de escuela que no disponen de los segundos, á pesar de haberlos ganado con la mejor disposicion.

Digote que la funcion se quedó á medio hacer, como aquella célebre granja de que tantas veces nos hemos ocupado, ó lo mismo que la mayor parte de las cosas de nuestra tierra; pues si bien Forlet dió principio á sus *Folies Orientales*, el ilustrado público no permitió que las llevara á feliz terminacion.

Así es que el cómico no pudo exhibir todo su repertorio de habilidades, pero el público dió muestras de las suyas; es decir, se cambiaron los papeles, y la representacion comenzada en el escenario dió fin en la platea y el paraíso. Qué verdadero es aquel adagio de que un loco hace ciento!

Forlet publicó un programa prometiendo multitud de locuras, y el público las hizo sin previo anuncio, lo que á nadie ha causado sorpresa; por qué ¿quién ignora hoy, amigo Juan, que en punto á programas, sean estos de teatro ó de gobierno, no hay hombre que cumpla el suyo?

Verdad es que unos no lo cumplen por no poder y otros por no querer. Los cómicos se encuentran generalmente en el primer caso y los gobiernos en el segundo.

Por eso Mr. Forlet no tiene la culpa de haber faltado á sus promesas. El ilustrado público no quiso que las llevara al terreno de la práctica, y en asuntos como el presente, para nuestro ilustrado público, querer es poder. Ojalá que pensara lo mismo en negocios de mas trascendencia.

No hubo, pues, multitud de locuras, pero hu-

bo locuras de multitud, y váyase lo uno por lo otro. Tan luego empezó Forlet á exhibir sus habilidades, el público empezó á manifestar las suyas; y como lo que empieza acaba, ambos, público y Forlet, acabaron por lucirse, invirtiendo sus respectivos roles, y haciendo el payaso de público y el público de payaso. Y perdona las repeticiones, en gracia de la verdad que encierran.

A lo mejor de la fiesta el teatro quedó convertido en una plaza de toros, ó mas bien en una exposicion de productos agrícolas, como una feria de domingo. ¿De dónde partió el ejemplo? De *lo alto*, Juan amigo, de *muy arriba*, Juan estimado.

Y entiéndeme bien y no vayas á trocar los frenos como trocaron sus papeles Forlet y el ilustrado público. Cuando digo que el ejemplo vino de *lo alto* ó de *muy arriba*, no supongas quiero decir que fué dado por alguna persona *altamente* colocada en este país.

Nada de eso; al consignar que vino de *muy arriba* pretendo manifestar que salió de un *paleo alto*, aunque no se encontraban á la misma *altura*, hablando de las modalidades de su espíritu, las personas que en el paleo estaban, porque, á haberse encontrado tan *arriba*, no hubiesen dado el ejemplo que *tan abajo* los puso en el concepto del sexo femenino y de los hombres sensatos.

Del paleo alto á que me refiero cayeron sobre la escena los primeros productos agrícolas, consistentes en papas, porotos, tomates, rábanos y zanahorias. Item mas, hubo un par de productos industriales que no son para nombrados en público, aunque públicamente fueron vistos. Echate á adivinar cuales serian.

Solo te diré que habiéndolos divisado una mujer de muchos (la palabra *conocida* que debió ir antes del *muchos*, se me quedó en el tintero) exclamó, poniéndose de pié y extendiendo con ademán trágico ambas manos en la misma direccion de los *ópimos despojos*:—*C'est un scandale*; á cuya frase dijo un espectador que sabia el francés:—Un escándalo? Y porqué no dos, señora mia, contando con vd? ¿No es vd. un escándalo vivo? . . .

Si no eres de mala memoria recordarás haber te gozado contemplando aquella *papa* que echó el señor Bustamante en la máquina de *El Ferro-Carril*. Era regularcita, eh? Bien podría tener sus dos libras y media, peso bruto.

Pues las que el ilustrado público arrojó sobre el paleo escénico de Cibils tenían mas volúmen y peso que la otra; quizá tanto peso y volúmen como la cabeza de un Jefe Político ó de un Se-

cretario privado, que, como tú sabes, son hombres que en volúmen y peso no hay quien les ponga el pié delante.

Esas demostraciones de agri-cultura social, que nuestro ilustrado público echaba á *manos llenas* sobre Mr. Forlet, este las agradecía con todo su cuerpo, ó hablando mas propiamente con todas sus narices, que Forlet como el hombre de Quevedo

Es un Forlet á una nariz pegado.

Llovian, pues, papas, porotos y otros frutos de la tierra sobre la nariz de Forlet, sin que el Jefe de Policía pudiera contener el arranque de *agri-cultura* popular.

Vano fué todo su empeño, lo mismo que el de Forlet, para que el público contuviera sus *impetuosos* aplausos: en vano repetía el cómico lo del portugués del cuento—*tantos cumplidos me reventan*. El público no oía á Forlet, ni veía que las damas se retiraban del teatro, admirando el espectáculo de nueva especie que estaba representando la ilustrada reunión del sexo feo.

Los proyectiles convergían de la circunferencia al centro, que era la nariz del cómico; y si este no fué *desnarigado* débelo á su buena suerte y no á los deseos de la alegre sociedad masculina de Cibils.

Lástima que tú no hayas podido recrearte con los bellísimos *tubérculos* que en alas del entusiasmo mas popular volaban del paraíso á la escena; por que, aparte de lo entretenido y culto de la fiesta, hubieses admirado, Juan amigo, la magnitud y hermosura de las papas.

Ni las mejores de nuestra granja, estimado Juanito, pudieran compararse con las que se vieron el Jueves en Cibils.

Pero dejando la parte material del espectáculo para hablar de su parte moral; dime, ¿no te parece que vamos progresando?

Ya no nos conformamos con silbidos, ni con bastonazos; ya nos parecen vulgares los gritos. Hemos adelantado mucho en civilización; y hoy, amigo Juan, somos de aquellos de: *menos palabras y mas obras*. . . para los asuntos de teatro.

¿No deberemos á la Dictadura este refinamiento de costumbres? Ella tambien está mas por las obras que por las palabras. . .

Concluyo. Me dicen que á Forlet le ha retenido la Policía el importe de las localidades vendidas.

Esto me parece muy justo—Si el público es quien se ha divertido á sí mismo haciendo locuras, y Forlet solo ha sido un *paciente espectador* de ellas, ¿qué motivos hay para que disfrute del trabajo de los otros?

Agradecido debe quedar todavia el cómico á las reiteradas galanterías que recibió esa noche, de la cual conservará señales y recuerdos por algun tiempo.

Algo mas podría escribirte; pero . . . en boca cerrada no entran moscas.

Con que adios, Juan amigo, y exclamemos dúo:—Cómo nos vamos civilizando con los ejemplos que nos vienen *de arriba*, es decir, de los *palcos-balcones!*

Un abrazo, querido tocayo.

Juan de la Granja.

Nota—Por el paquete ván algunas muestras de nuestra *agri-cultura*.

## El canto de los adoquineros

(Fantasía)

EL PRESO MAS ANTIGUO

Ahora que el cabo se aleja  
Y que el centinela está  
Dormido como un lirón,  
Vamos, presos, á cantar.

Y al son del hierro golpeando  
El maldecido adoquín,  
Digamos por qué razones  
Nos han conducido aquí.

CORO

Ni son todos los que están,  
Ni están todos los que son;  
A unos les salva . . . la fuga,  
A otros la alta posición.

UNO DE LOS PRESOS

Desde que el sol amanece  
Hasta que se oculta el sol,  
Déle que déle al martillo,  
Bañado el cuerpo en sudor,  
El alma llena de angustia,  
Con incansable tesón,  
Por una falta pequeña  
Aquí trabajando estoy.

¿Cuál fué la causa, el delito  
Que mi pena motivó?  
Robar un pan solamente  
Y un queso de Rochefort.

Del hambre, que no dá treguas,  
Triste víctima fui yo;  
Y el Juez condenóme á un año  
De adoquines y prisión.

## OTRO FORZADO

Un fuerte castigo  
Te impuso la ley,  
Castigo inhumano  
Te impuso tu Juez.  
No Juez, un verdugo  
Bárbaro y cruel,  
Ese tinterillo  
Solamente fué.

## UN RASPA

Yo conozco á muchos  
Que han robado mas,  
Y viven y triunfan  
En la sociedad,  
Cuando con nosotros  
Debieran estar . . . .  
Esta es la justicia  
De la autoridad.

## UN MUCHACHO

Mira, Manolo, que está  
El centinela observando,  
Y guay! que por perezoso  
No te pegue un culatazo.

## UN COMPADRITO

Por que un trompis sacudí  
Me enjauló la autoridad;  
Y por tan poco, en verdad,  
Mucho castigo sufrí.

Hay vigilantes que dan  
Palizas á trochemoche  
En el día y en la noche,  
Y aquí ni un minuto están.

## UN PAISANO

Por hacerle *repeluz*  
A un *malacara* rabon,  
Me miro en esta prisión  
Cargando tambien la cruz.  
Yo me jorobo, y un *nene*  
Que raspó mas de un *rodeo*,  
Disfruta en Montevideo  
Lo que *por las uñas* tiene.

## VARIOS

Esta es la justicia  
Que mandan hacer;  
Esta es del embudo  
La famosa ley.  
Aguante la mecha  
Compañero Gil;  
Déjese de llantos,  
Y haga el adoquín,

## UN VAGO

Por ser vago de campaña  
Me prendió la autoridad;  
Dióme blusa y un sombrero,  
Un calzon. . . y á trabajar!  
Sin embargo sé que hay muchos  
De mi propia calidad  
En la gran Montevideo,  
Y los cuales no vendrán  
A colearse con nosotros  
Por ser vagos de ciudad.

## DOS PRESOS CON GRILLETE

En todo hay preferencias  
Amigo mío,  
Siempre el lobo mas grande  
Come al mas chico.  
Pícaros hombres!  
Por los ricachos siempre  
Pagan los pobres.

## EL MUCHACHO

Chiton! Se acercan los cabos  
Y hosca nos ponen la cara;  
Mucha atencion á la vara,  
Y trabajemos, esclavos.

## UN QUIEBRA

Maté en lucha frente á frente  
A un hombre que me insultó,  
Y con justicia estoy yo  
Penando por delincuente.  
Mas hay otros que mataron  
Por la espalda al enemigo,  
Y en vez de justo castigo  
Injusto premio lograron.

## TODOS

Esta es la justicia,  
Esta la equidad;  
Mientras á uno palos,  
Premio á los demas.

## UNO DE TANTOS

Por estafar veinte pesos  
A un particular, caí;  
Y es justo que entre los presos  
Me encuentre, pues delinquí.  
Hay otros que al Fisco estafan  
Y no están en el aprisco;  
Por los empuños se zafan,  
Y queda clavado el Fisco!  
Esto es justo? No, señor,

No es ni justo, ni moral;  
La ley al estafador  
Debe darle por igual.

—  
VARIOS

La justicia es muy dura  
Para nosotros;  
Y es muy blanda, muy blanda,  
Para los otros.  
Pero, paciencia!  
No habrá siempre la misma  
Juris-prudencia.

—  
UN MULATILLO

Por violar. . . un mandamiento  
De la santa ley de Dios  
Sin permiso de la Iglesia,  
Labrando piedras estoy.  
Y los señores que ha tiempo  
Violan la Constitución,  
Que es una ley tan sagrada  
Cual la misma del Creador,  
Disfrutan de aire, de pesos,  
De coches, sirvientes, sol,  
Quintas, palacios, molinos  
Y encumbrada posición,  
Mientras me veo en la *sombra*  
Pobre y amolado yo,  
Por una causa mas leve,  
Por una culpa menor.

—  
TODOS

El hilo se quiebra  
Por lo mas delgado;  
Y esta es la justicia  
Que hay en el Estado.  
Al que viola el sexto  
Penas y rigor . . .  
Puestos al que infrinje  
La Constitución.  
Cantemos en coro  
Dándole al trabajo—  
Prez al que está arriba,  
Tunda al que está abajo!

—  
EL MUCHACHO

Chiton! que viene el sargento,  
Trabaja, mozo, trabaja;  
Mira que sino te encaja  
De un culatazo hasta ciento.

—  
UN EX-PORTERO

Dijo bien el Secretario  
Del actual Gobernador,  
En una *Penitenciaría*  
Que há diez años escribió:

«De la cárcel el registro  
Señala pobres no mas,  
Por que en la cárcel jamás  
Ha entrado ningun Ministro.»  
Cuántos detrás de una reja  
Debieran hallarse, chico,  
Si la ley fuese pareja  
Para el pobre y para el rico!

—  
UN PRESO JÓVEN

Por delaciones ruines  
Hechas con ocultos fines,  
Y sin el previo sumario,  
Aquí estoy de presidiario,  
Haciendo mis adoquines.  
Mientras hay un personaje  
De alma y corazón de lodo,  
Que se pasea en carruaje,  
Y hace á la justicia ultraje  
Con causa abierta y con todo.

—  
VARIOS

Recta justicia  
Vemos aquí,  
Tierra dichosa,  
Patria feliz!

—  
UN PULPERO

Pilláronme un contrabando  
De diez pesos, y Dios quiso  
Que tras de multa y comiso  
Aquí estuviera penando.  
Otro día los sabuesos  
De la Aduana, uno mayor  
Tomaron, cuyo valor  
Llegaba á miles de pesos.  
Era el tal, sino me engaño,  
Un *gatuperio* de tiza,  
Y digno de una paliza  
El comerciante tacaño  
Que tal cosa pretendió  
Meter por la Aduana. En fin,  
¿El comerciante ruin  
En la *gayola* cayó?

—  
TODOS

Esta es la justicia,  
Y esta la moral;  
Unos se pasean  
Por la vecindad,  
Y otros adoquines  
Trabajando están:  
Esta es la justicia  
De la autoridad.

## UN CUALQUIERA

Por una leve pendencia,  
Y no tener un amigo  
De posicion ó influencia,  
Aquí me dieron abrigo,  
Grilletes y penitencia.  
Y una tunda en pleno día  
Dos señores se pegaron;  
Fueron á la Policía,  
Y al poco rato en *franquia*  
Los caballeros quedaron.

—  
TODOS

La justicia  
Vale mucho  
Para nuestra  
Autoridad;  
Pero á veces,  
Por acaso,  
Los amigos  
Valen mas.

Sigamos con el martillo  
Y cantemos á compas:  
Ni están todos los que son,  
Ni son todos los que están;  
A unos los salva. . . la fuga,  
A otros la. . . casualidad.

—  
UN CENTINELA

Bah! no pierdan el tiempo,  
Fuera cigarros,  
O les rompo la crisma  
De un culatazo.  
Miren que tunos!  
Ya lo dije, amiguitos,  
Tiren los *puchos*.

—  
CORO

Ni son todos los que están  
Ni están todos los que son,  
A unos los salva. . . la fuga  
Y á otros su alta posicion.

do de las abejas, con la *cerámica*, que es el arte de fabricar objetos de barro, loza y porcelana.

¿La confusion será debida á la semejanza que hay en las palabras *cera* y *cerámica*?

En este caso el señor cronista ha tomado el rábano por las hojas.

—  
**Solucion**

DE LAS CHARADAS PUBLICADAS EN EL NÚMERO ANTERIOR

1<sup>a</sup>—Paraguay.

2<sup>a</sup>—Casimiro.

Esta última ha sido resuelta por *Marianita*, *J. M. Sanson Quijada*, *Un suscriptor* y *J. M. P.* (San José) quienes se han hecho acreedores la premio prometido.

*El Porteño* y *El Ferro-Carril*, ó como quien dice el hambre y la gana de comer, han estado cambiando piropos y galanterías en la última semana.

Ambos se han calificado de periódicos populares é independientes, con otras lindezas del mismo jaez, etc., etc.

¡Si habrán creído los independientes y populares órganos que aun estamos en el día de los Santos Inocentes!

—  
**Epigramas de actualidad**

Nadie como yo, Pilar,  
Lo juro por mi sillón,  
Dijo el Ministro Gaspar,  
Sabe la Constitucion  
*Tan hondamente guardar.*

Y en efecto no mentia  
El funcionario gandul  
Cuando tal cosa decia,  
Pues *guardada* la tenia  
En el *fondo* de un baul.

Se halla *al día* el Ministerio  
Que está á mi cargo, mediante  
Mi contraccion incesante,  
Exclama Ambrosio muy serio.  
—En verdad, replica Arnó,  
Nadie contradice á Usía,  
Que el Ministerio está *al día*. . .  
En que de él se recibió.

Anuncia un periódico que D. Eduardo Diaz será nombrado Juez de Paz de la Aguada.

---

**COSAS DE NEGRO**

---

El cronista de un diario de la mañana hablando de la primer feria agrícola, dice que «la *apicultura* estaba dignamente representada en varias muestras de colmenas y *productos cerámicos* provenientes de la acreditada chacra de don Doroteo Gareía.»

Se conoce que el cronista es hombre poco entendido en la materia, pues, segun un perito, confunde la *apicultura*, ó sea el cultivo y cuida-

Es de aplaudir el nombramiento; pero no sería mejor que el Tribunal de Justicia lo hiciera Juez de Paz de la sección del Reducto?

Parece que la feria agrícola no fué solamente una exposición de productos vegetales, animales é industriales, sino que también se extendió á muchos otros *texteres* (M. O. T.), como exhibición de fuerzas musculares y otros excesos gubernativos, según la frase popular.

Hacemos votos por que en la feria de hoy se repitan las escenas de pajiato. El caso es divertirlas al público.

### Acertijo

Soy mudo eco que tus voces

Repito mas que cien ecos,

Y lo que muda repito

Ya no se lo lleva el tiempo.

Vomitando siempre estoy

Lo que es del alma alimento,

Y por mí te haces oír

Del que se encuentra mas lejos.

Hablo fuerte sin gritar,

Y soy en fin un portento

Que voz te doy, ya no vivo,

Sino hasta despues de muerto.

N. N.

La escena tiene lugar en el átrio de una iglesia de campaña, y los personajes son un hombre, ya entrado en años, y una mujer joven é inocente. Recien acaban de contraer matrimonio.

—Qué te ha parecido la ceremonia, hija mía; no es verdad que es muy bonita?

—Sí; pero mas bonita me ha parecido la cara del sacristan. Y á tí, mi querido esposo?

—A mí, á mí? dice todo trémulo el marido, — me ha parecido. . . . que algo empieza á pesar-me en la cabeza.

### Soneto crítico

Amo al hijo de España por valiente,

Por su artístico genio al italiano;

Por su espíritu audaz al lusitano,

Y al belga por su industria floreciente.

Al hijo de la Suiza independiente

Por vínculo de amor republicano;

Por su heroísmo al infeliz cubano,

Y al yankee por activo y diligente.

Amo á rusos, peruanos y chilenos,

Alcmanes, noruegos y franceses,

Argentinos, polacos y agareanos.

Amo también á chinos y holandeses;

A todos amo con el alma, menos

A los duros, *sacristanos* ingleses!

### Bellezas

(SONETO FILOSÓFICO)

Bellos y blancos son los querubines  
Que guarda entre sus brumas Inglaterra,  
Y bellas son las silüdes que encierra  
La voluptuosa Italia en sus jardines.

Las que nacen de Rusia en los confines,  
Entre los riscos de caucásea sierra,  
Son cual las hijas de uruguay tierra,  
Bellas como soldados serafines.

Pero hurdes de Italia ó de Mingrelia,  
Ardientes como Sapo, ó vaporosas  
Como la rubia y virginal Ofelia,  
No cautivan mi pecho por hermosas.

Prefiero á mil inglesas y georgianas,  
Un solo par de *turcas soberanas!*

En la carta que publicamos hoy, escrita por D. Juan de la Granja á su tocayo el de las Arraras, se dice que los Ministros de Estado disponen cosa que valga.

Nos permitiremos rectificar lo que asevera el caballero de la Granja, pues precisamente en los momentos de enviar su carta á la imprenta los Ministros de Gobierno y Guerra suscribieron dos importantes disposiciones.

Por la primera, que firma el Coronel Vaquez, se le quitan los privilegios de que hasta entonces habian gozado los vapores de la *Ma. Real Inglesa*, en atencion á que esta compañía faltaba repetidamente á las leyes del país.

La segunda disposicion es una orden que dirige el Ministro de Gobierno al Jefe Político de Cerro Largo, á fin de que el señor Pereyra acuse un artículo de *El Tacuari* de Melo, en que se le hacen graves acusaciones como funcionario público.

Ambas disposiciones ministeriales están estrictamente regladas á justicia, y por eso, en cumplimiento de nuestro deber, no podemos permitir que pase sin *correctivo* la frase inconveniente y parca de don Juan de la Granja.

La justicia antes que todo y sobre todo.

### A los señores Agentes

En lo sucesivo se servirán dirigir sus cartas á la casa calle de la Colonia núm. 95, donde desde la semana entrante quedará establecida la administración de *El Negro Timoteo*.